



PROYECTO DE GRADO

SISTEMATIZACIÓN PRÁCTICA SOCIAL

**“LA INTERACCIÓN SOCIAL COMO CONCEPTO PRÁCTICO PARA LA
INTERVENCIÓN SOCIAL”**



YULY TATIANA QUINTERO MÚNERA

ASESOR:

JUAN GUILLERMO CANO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS- SECCIONAL BELLO

2013



TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN.....	3
AGRADECIMIENTOS.....	4
<u>FASE DEL VER</u>	
NARRATIVA	5-9
Eje de Sistematización	10
Categorías	10-12
Algunas preguntas	12
PREGUNTAS RECTORAS	13-14
FORMULACIÓN DE LA PREGUNTA	15
FORMULACIÓN SUBPREGUNTAS	15
OBJETIVOS	15
General	15
Específicos	15
JUSTIFICACIÓN.....	16
<u>FASE DEL JUZGAR</u>	
MARCO CONCEPTUAL	17-18
MARCO REFERENCIAL.....	19-20
DISCURSOS TEÓRICOS	21-23
ENFOQUE.....	24
TIPO DE INVESTIGACIÓN	24-25
FORMULACIÓN DE ENUNCIADOS.....	25
INTERPRETACIÓN HERMENÉUTICA	26-30
<u>FASE DEL ACTUAR</u>	
PROPUESTA DE PROYECTO	31
Objetivos.....	31
Justificación.....	31-32
Metodología	32-33
PROPUESTA TEÓRICO-PRÁCTICA	35-35
<u>FASE DE LA DEVOLUCIÓN CREATIVA</u>	
SÍNTESIS	36-38
HALLAZGOS.....	39-42
REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS.....	43-46



LA INTERACCIÓN SOCIAL COMO CONCEPTO PRÁCTICO PARA LA INTERVENCIÓN SOCIAL

PRESENTACIÓN

Sistematizar la Práctica en Responsabilidad Social atañe una mirada desde la experiencia de un proceso de interacción-investigación, el cual, a partir del sentido de reflexión social, invita a la resignificación de la intervención profesional como marco constitutivo de la profesión; apoyada de cada uno de los dispositivos que se presentan en el contexto en que se desarrolla la experiencia -institucional, social, profesional, política y académico-.

Mirar de forma crítica y reflexiva un proceso de sistematización de la Práctica Social como experiencia formativa y escenario de investigación y, por ende construcción de conocimiento, desde el ejercicio de *pensarse la práctica*, implica tener presente el análisis, la interpretación y la propuesta como entes reguladores de todo el proceso. La sistematización invita a la construcción de sentido de una experiencia social, permite repensar en el accionar que se está llevando a cabo desde los diferentes actores y sujetos que tienen una participación en el desarrollo de una práctica social, posibilitando desde la observación, la interacción y la investigación con el campo comunitario, institucional y profesional sentar un referente de conocimiento y orientación hacia la reflexión de procesos sociales y formativos.



AGRADECIMIENTOS

Elevo un agradecimiento a mi familia quienes siempre han creído en mí como profesional y han proporcionado elementos formativos de gran importancia para la vida y mi proceso de profesionalización; agradezco al docente asesor Juan Guillermo Cano Jaramillo quien me ha acompañado desde mis inicios formativos e incentivó la iniciativa de esta primera experiencia de sistematización, por su entrega, su dedicación y su confianza; asimismo a la Coordinadora del Programa de Trabajo Social, Diana Marcela Lopera en representación de la Institucionalidad de la Corporación Universitario Minuto de Dios seccional Bello, por su acompañamiento, constancia, diligencia, interés y dedicación.

A todas y todos quienes han acompañado el recorrido de este camino, un agradecimiento sentido y cordial.



FASE DEL VER

NARRATIVA

A partir del Plan de Desarrollo 2008-2011 “Medellín solidaria y Competitiva”, desde el Marco proyecto “802050203 Organización y regulación de los comerciantes informales”, bajo la Política Municipal de Gestión y Administración del espacio público, se crea el proyecto “*Promoción de La Defensoría, Disfrute Y Sensibilización al Ciudadano*”. Este proyecto, tiene como objetivo dos líneas de acción principales que son:

Línea 1. Desarrollar campañas de sensibilización al comerciante y a la ciudadanía en general frente a la administración, control y regulación del espacio público.

Línea 2: Realizar un proceso de acompañamiento al comerciante informal y a su grupo familiar procurando una intervención integral, que propenda por el restablecimiento de derechos, el desarrollo humano integral, la supresión progresiva de la pobreza y el empoderamiento ciudadano. (Archivo Institucional, 2011).

Esta última línea de acción, es una estrategia social del proyecto, la cuál es operada por el Área de Gestión Social de la Subsecretaría Defensoría del Espacio Público, cuatro componentes que son: Caracterización, Emprendimiento, Gestión del conocimiento y familias. Ésta estrategia está orientada a 8.500 Comerciantes Informales de la ciudad de Medellín debidamente regulados (año 2011), habitantes de las comunas 1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,13 y 16 y los corregimientos de Santa Elena, San Cristóbal y San Antonio de Prado, extendido hasta su grupo familiar.

Darle inicio al proceso de sistematización de Práctica en Responsabilidad Social, implica reconocer la importancia que tuvo para el inicio de esta propuesta práctica, académica e investigativa, la realización de un ejercicio diagnóstico, el cual tuvo como punto de partida la verificación de la intervención realizada por el Área de Gestión Social de la Subsecretaría Defensoría del Espacio Público de Medellín, a partir de la identificación de mínimas expresiones de transformación en las familias de las y los comerciantes informales acompañados.



Dicho diagnóstico buscaba hacer una identificación de aspectos o elementos adquiridos por las familias de las y los comerciantes informales, a partir del acompañamiento familiar que realiza el Área de Gestión Social de la Subsecretaría Defensoría del Espacio Público, que a su vez han contribuido a un mejor bienestar de las familias.

Para la aplicación del diagnóstico, se hizo necesario elegir una muestra aleatoria simple de 50 familias representado el 9% de la población total (que para la II cohorte eran 552 familias); contando con 4 familias por cada una de las 12 comunas que eran intervenidas en el proceso. (1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,13,16); para lo cual, se acudió a técnicas de recolección de información como la Encuesta – dirigida a los gestores que acompañan el proceso- y le Entrevista semiestructurada – dirigida a las familias de las y los comerciantes informales acompañados-.

Una recolectada la información, se procede al análisis a partir de la aplicación de las encuestas y las entrevistas; logrando identificar y reconocer algunos aspectos valiosos frente a la perspectiva de la familia, en relación a la función del gestor dentro del acompañamiento y del rol que asume como canal para generar espacios de construcción de autogestión y desarrollo familiar.

Por tanto, para identificar elementos que permitieran referenciar el acompañamiento familiar como un programa pensado para el bienestar y mejoramiento de condiciones de vida de las y los comerciantes informales y sus familias, se procuró hacer una revisión frente a lo que es el acompañamiento, cómo se hace y que está generando en dicha población:

1. ¿Cómo ven las y los comerciantes informales y sus familias el acompañamiento?.

Evidenciar el proceso de *Acompañamiento Familiar* en perspectiva de los comerciantes y las familias acompañadas, denotaba una expresión de cambio y mejoramiento de comportamientos; tales como disposición para el diálogo, la aplicación de pautas de crianza, los espacios de esparcimiento para la recreación familiar; todo esto validado desde la información recolectada como principal fuente de indagación. No obstante, no se lograron aún expresiones claras y estructuradas de



autogestión familiar donde la familia reconozca dificultades o necesidades en su proceso de convivencia familiar, en la acción de emprendimiento de su negocio o en la detección de necesidades como la formación de sus miembros para la búsqueda del mejoramiento de su condición de vida. Esto debido a que el proceso de acompañamiento no logra desligarse de acciones de asistencia, que dificulta que las familias logren empoderarse y ser autogestoras y propositivas frente a sus necesidades a partir de la orientación u oferta institucional que se les proporciona como: Accesibilidad educativa, inserción en el régimen subsidiado de salud, participación en programas y proyectos en procura de inclusión, entre otros.

2. ¿Cómo se hace el acompañamiento familiar?

De acuerdo con el modelo de intervención contemplado desde la Universalidad institucional de la Subsecretaría Defensoría del Espacio Público, se reconoce éste desde un principio de *intervención integral* que debe responder a una promoción de la participación ciudadana, una promoción de los servicios sociales ofertados por la Administración Municipal y una proporción de herramientas encaminadas a la autogestión familiar.

Desde el Área de Gestión Social, se enmarca la propuesta de intervención integral a partir de tres modelos que son:

La *IAP* (Investigación Acción Participativa), enmarcada desde el Área como una propuesta de aprendizaje colectivo que posibilita una intervención donde se presente a las y los comerciantes informales y sus familias como actores transformadores de su propia realidad, a través de su participación en el proceso de acompañamiento familiar de forma activa y propositiva que permita orientar desde el Área de Gestión Social acciones encaminadas a propiciar herramientas sostenibles de autogestión familiar.

El modelo *Cibernético* como la capacidad de que las y los comerciantes informales “obtenan la flexibilidad que necesitan para sobrevivir en medios ambientes



rápidamente cambiantes y complejos; capacidad de adaptación al medio”¹. y el modelo *ecológico familiar* que permita comprender a la familia del comerciante como “un sistema sociocultural abierto, en transformación constituido por un conjunto de personas vinculadas consanguíneas, económicas, afectivas y de adopción, ligadas entre sí por reglas de comportamiento y funciones dinámicas que se encuentran en constante interacción entre ellas y su exterior”²; permitiéndole al gestor la capacidad para leer a la familia en su contexto.

Este conjunto de modelos que permiten una mirada holística del entorno contextual de las familias de las y los comerciantes informales, contribuye como metodología de intervención para identificar necesidades o potencialidades y propiciar alternativas de mejoramiento de las condiciones de vida de las familias, enmarcadas desde la autogestión, donde se procure facilitar que las familias conciban el proceso como “un instrumento de desarrollo que fomente el sentido de pertenencia e identidad y que favorezca la participación integral”³.

3. ¿Cómo ven los gestores el acompañamiento familiar?

En primera medida, el 70% de los gestores desde su quehacer y sus funciones estipuladas dentro del proceso de acompañamiento familiar, no logran identificar elementos y acciones que den cuenta del cumplimiento de una directriz dada desde el objeto mismo del proceso; es decir, no se evidencia por parte de los gestores acciones encaminadas a la generación de herramientas que favorezcan la autogestión familiar, propiciando el fortalecimiento de la habilidad para identificar dificultades o necesidades frente a una realidad específica para tratar de satisfacerla o buscar alternativas de minimización o solución; además de estructurar procesos sostenibles para el logro de proyectos familiares tendientes al mejoramiento de la

¹<http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/sedes/manizales/4010014/Contenidos/Capitulo4/Pages/4.19/419ConcepcionCibernetica.htm>

²www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000154.pdf

³ Cartilla de Habilidades Ciudadanas, Programa de acompañamiento familias de los trabajadores y trabajadoras del espacio público de Medellín, Litografía microcopias, pag. 31, 2011.



condición de vida; permitiendo un empoderamiento individual desde cada uno de los miembros y colectivo a nivel de la familia.

Por tanto, los gestores como profesionales sociales, dentro del proceso de acompañamiento familiar, centran su quehacer profesional a partir de un ejercicio de interacción social, acompañando al comerciante y a su familia sin construir un proceso reflexivo de su realidad; por ende, no dan cumplimiento a un proceso de intervención integral que presente al comerciante y a su familia como sujetos con conciencia de sí y capaces de leer sus realidades y actuar sobre ellas, permitiéndose adquirir herramientas para generar procesos de autogestión de desarrollo individual y familiar; lo anterior, evidencia que el Acompañamiento Familiar requiere de una evaluación de la función que realizan los gestores en lo concerniente al rol que asume cada uno para contribuir desde su quehacer al cumplimiento del objetivo del proceso y las estrategias y conocimientos profesionales válidos para pensar en un acompañamiento transformador.

Comenzar por la estructuración y realización de un diagnóstico que permitió hacer lecturas objetivas y reales frente al proceso de acompañamiento familiar (Promoción de la participación ciudadana, herramientas que posibiliten la construcción de autogestión familiar y posibles beneficios), hizo posible evidenciar necesidades, dificultades y fortalezas del proceso, analizar las formas de interacción profesional que asumen los gestores que realizan el acompañamiento a las y los comerciantes informales y sus familias, a partir de la propuesta de intervención integral planteada desde el Área de Gestión Social; así como, reflexionar que la práctica social tiene como competencia ético-política la configuración de un proceso de interacción social, debido a que el profesional en formación no cuenta con elementos propios de la profesión que le permita “intervenir” lo social, permitiendo “construir una matriz de análisis e interpretación (donde se juegan las miradas epistemológicas y de la teoría social)...” (Matus, Rozas, Salord, Aquin y otros), haciendo posible la reflexión y la concienciación de los sujetos y actores de las realidades presentadas en el contexto de la práctica.



Eje de la sistematización:

El eje de sistematización se centra en el concepto de interacción-intervención social, entendido como una acción que tiene valor en el encuentro y la interpretación de la acción recíproca del otro, que invita al ejercicio de la interpretación de un sujeto en su contexto desde sus representaciones sociales, culturales y sus aprendizajes; presentándose como un camino para sentar la reflexión consciente de la realidad por parte del sujeto, donde la intervención se apropie del encuentro entre el sujeto consciente y la reflexión propositiva, a partir de “respaldar una teoría y dar cuenta de ella... revalorizando el lugar de la teoría que permita una intervención fundada y eficaz en el desarrollo de la especificidad profesional”(Aquin, 1998). Sin embargo, no se trata de una acción instrumentalista o sin fundamento, se trata más bien de un proceso que permite leer, interpretar y analizar una realidad, para reflexionarla de manera crítica, propiciando el encuentro del sujeto con la comprensión de su realidad.

La interacción-intervención social como eje de sistematización, contemplará la institucionalidad como marco que “legaliza” los procesos académicos, comprendiéndose como “un espacio de condensación social, donde se conjugan discursos y prácticas económicas, políticas, sociales y jurídicas... precisándose como algo movable, que tiene juego y piensa la institucionalización como producto permanente de un interjuego entre lo instituido y lo instituyente” (Kaminsky, 1994) y, la IAP (Investigación Acción Participativa) como una metodología que permitirá “objetivar la realidad en una dinámica de investigación que surge y se desarrolla como proceso en la complementariedad permanente de distintos saberes –el saber técnico, el saber cotidiano-, una construcción dialéctica del saber que parte de considerar al objeto a investigar como sujeto (protagonista de la investigación) y a la transformación social como finalidad”⁴ (Kirchner. S.F)

Categorías de la Sistematización:

Las categorías a trabajar en este proceso de sistematización corresponden a la Interacción-intervención social, la Institucionalidad y la Investigación Acción Participativa.

⁴⁴ KIRCHNER Alicia, Investigación Acción Participativa, recuperado de:
<http://forolatinoamerica.desarrollsocial.gov.ar/galardon/docs/Investigaci%C3%B3n%20Acci%C3%B3n%20Participativa.pdf>



Interacción-intervención social: Estos conceptos son abordados a partir de reflexionar la interacción social como un paso previo para hablar de intervención social, entendiéndose desde esta categoría a la luz de Nora Aquin, a partir de pensar la intervención como “la respuesta a la modificación, a la transformación, a la restitución, al cambio... donde contiene a lo racional como MEDIACIÓN, pero se define en el campo de práctica real” (Aquin, 1998), en tanto, la interacción posibilita el análisis y la interpretación en el encuentro y la relación sociocultural, sociohistórica, sociopolítica, socioeducativa, socioafectiva entre el sujeto, el contexto y el actor profesional; por tanto, la interacción social “no se limita al plano de la conciencia racional, sino que se ensancha al plano de la subjetividad, que en su dimensión individual y colectiva gobierna las lecturas de realidad, los procesos de construcción de identidad, los vínculos y las voluntades de acción” (Torres, 2009). Confiando un acercamiento a la reflexión y fundamentación de la intervención social.

La institucionalidad : Entrar al ámbito institucional como una de las categorías a tratar en esta sistematización, procura citar a Gregorio Kaminsky (1994), quien la define como “un actor de atravesamientos microsociales y micropolíticos que adquieren una configuración específica, donde cada uno de los profesionales se establece desde un conjunto de relaciones que implican lo universal (deber ser), lo particular (lo que la hace ser) y lo singular (lo que es) de la institución”; si bien es importante hablar de todo lo que configura el ámbito institucional y cada uno de los dispositivos que operan como respuesta o apoyo de la gestión que realizan, también lo es, reconocer la implicancia de los sujetos actores que la conforman, a partir de los diversos procesos que se acompañan, se intervienen o con los cuales se interactúa.

La institución como dispositivo debe ser analizada y reflexionada no como partes superfluas y fragmentadas; sino como procesos llenos de sentido que tienen una identidad propia y particular, donde el actor profesional debe a partir de su implicación centrar una mirada analítica que parte de la identificación de los analizadores naturales (situaciones, modos que permanecen en la institución), artificiales (generados por el analizador profesional) y sociales (situaciones de exposición social) de la institución; del juego y la dinámica entre lo instituido y lo instituyente.



IAP (Investigación Acción Participativa): Es una metodología y un modelo de investigación que basa el proceso investigativo desde la participación en una realidad presentada, teniendo como principio “conocer, actuar, transformar” implicando que el actor social se vincule a procesos sociales, a partir de una práctica desde su interacción, conocimiento e interpretación de ese contexto, centrando su intervención desde la dimensión teórica, logrando hacer lectura de cada uno de los procesos que se acompañan, presentándose como una propuesta de aprendizaje colectivo que posibilita que los sujetos implicados en el proceso social sean transformadores de su propia realidad, desde la comprensión de la misma, logrando una posición crítica y un proceso de empoderamiento que les permita reconocerse como sujetos de derecho y ciudadanos activos.

Siendo así, como la sistematización precisa una acertada relación dialéctica entre la realidad, la participación de los actores, la constante reflexión frente a lo instituido de esa realidad y una mirada crítica y corresponsable de los procesos de interacción-intervención en una práctica social; permitiendo la comprensión de la reflexión-acción, la interpretación y la fundamentación teórico-práctica que posibilite partir de la interacción social, para llegar a generar procesos de intervención social conscientes e instituyentes.

Siendo así como, lograr estructurar una propuesta conceptual y metodológica para conjugar cada una de estas categorías, desde la mirada del Trabajo Social, procura plantearse los siguientes interrogantes:

¿Cómo se apropia el Trabajador Social de lo que conoce en un proceso de interacción en la práctica social?

¿Cómo se conjuga el concepto con la realidad en un proceso de interacción-intervención?



PREGUNTAS RECTORAS

¿Quién hace qué?

Una profesional en formación de Trabajo Social, motivada por un interés académico e investigativo a partir de una experiencia reflexiva de práctica social, plantea una nueva perspectiva de pensarse los procesos sociales desde un marco de interacción social que permita configurar con elementos teóricos, metodológicos y prácticos sólidos, una intervención social; desarrollado a partir de una narración de la experiencia de práctica social, la construcción conceptual de unas categorías, llevado a acabo a partir de una revisión documental y una experiencia profesional de práctica social.

¿Por quien lo hace?

La Sistematización se realiza a partir del ejercicio de “pensarse la práctica”, teniendo como intencionalidad marcada, sentar una reflexión desde y para el Trabajo Social acerca de los procesos de interacción-intervención social, involucrando la institucionalidad de la Corporación Universitaria Minuto de Dios y la Subsecretaría Defensoría del Espacio Público de Medellín como espacios donde confluyó dialógicamente la experiencia de práctica social.

¿Con quién lo hace?

La sistematización de práctica social, se realiza de manera individual, apoyada en el acompañamiento de un docente asesor; lo cuál posibilita la mirada intersubjetiva y el aporte profesional de cada actor en torno a la estructuración de dicho ejercicio.

¿Donde?

Se lleva a cabo en la Corporación Universitaria Minuto de Dios, en espacios comunes de aprendizaje, posibilitando la construcción colectiva y el encuetro trasdisciplinar, reflexivo y crítico.



¿Cuándo?

La sistematización tiene lugar en la propuesta de proyecto de grado, dando cumplimiento a un proceso de culminación académica, convirtiéndose en la materialización de una experiencia práctica suscitada desde el cuarto semestre de Trabajo Social.

¿Cómo?

A partir de la revisión documental y la construcción de un estado del arte.

¿Porqué lo hace?

Porque permite construir de manera investigativa nuevas apuestas que incitan a cualificar un proceso de práctica social como un acción de acercamiento profesional al campo de lo social. La sistematización que se realiza en este proyecto de grado, hace posible sentar una reflexión crítica y propositiva de la práctica social, con el fin de volver hacia ella y transformarla, planteando nuevas apuestas que desde el Trabajo Social contribuyen de manera sistemática a problematizar la práctica social desde su enfoque institucional y de implicación profesional y social.



FORMULACIÓN DE LA PREGUNTA

La interacción social como práctica en el ejercicio profesional del Trabajo Social, procura reflexionar la intervención social y propiciar el encuentro con el análisis institucional y la investigación, partiendo de un principio participativo.

FORMULACIÓN SUBPREGUNTAS

Qué es la interacción social y cómo desde su práctica posibilita la reflexión hacia un proceso de intervención social.

La implicación en el análisis institucional, permite pensar la intervención social como práctica ético-política/fundada.

Qué aportes metodológicos realiza la IAP (Investigación Acción Participativa) para configurar un proceso de interacción-intervención reflexivo y participativo.

OBJETIVOS

General: Argumentar la interacción social como práctica hacia la reflexión de la intervención social en el Trabajo Social, propiciando el encuentro con el análisis institucional y la investigación, partiendo de un principio participativo.

Específicos:

- Comprender la interacción social como práctica y su aporte hacia la reflexión de la intervención social.
- Reconocer la implicación institucional como aporte para pensar la intervención social como práctica ético-política/fundada.
- Identificar la IAP como aporte metodológico en la configuración de un proceso de interacción-investigación.



JUSTIFICACIÓN

La sistematización de práctica social, tiene su génesis en el interés por la apropiación, la problematización y la cualificación de una práctica formativa, a partir de plantear la interacción social como un proceso de análisis e interpretación del sujeto en su contexto, llevando a motivar la reflexión de lo social en función de estructurar una intervención social de manera crítica, ética y propositiva; la interacción conduce un acercamiento a la reflexión de la realidad; buscando establecer la dialéctica entre la teoría y la práctica.

A partir del desarrollo de esta sistematización, se busca reflexionar desde la mirada del Trabajo Social, una nueva apuesta por pensar la práctica social o el ejercicio práctico profesional, desde un primer acercamiento interpretativo que centra su atención en acciones críticas y de análisis, procurando la reflexión que permita fundamentar la intervención social. Esta apuesta para el Trabajo Social, se constituye como una nueva mirada que permitirá poner en tensión nuevas propuestas metodológicas que generen una coherencia epistemológica, teórica y práctica en el quehacer profesional, pensando la interacción-intervención social como la configuración de otros caminos para leer y abordar la cuestión social, suscitando un interés por pensarse reflexivamente el accionar profesional como una fuente para crear nuevas miradas o repensar apuestas teórico-metodológicas ya existentes a la luz de las actuales dinámicas de la realidad social.

Sistematizar una práctica desde la reflexión sobre la acción como proyecto de grado, sentará las bases para estructurar la interacción social como una acción sustentada conceptual y metodológicamente, que desde el análisis y la interpretación se configura como base para precisar, procurar e incitar reflexiones que motiven la estructuración de una intervención social fundada en la crítica, el análisis, la propuesta y un ejercicio de concienciación de los sujetos y actores inmersos el proceso social que se acompañe; propiciando la pregunta constante por la realidad; entendiendo que el “Trabajo Social no modifica necesidades, ni tampoco satisfactores, sino los procesos a través de los cuales los sujetos intentan defender, mejorar o adaptar sus condiciones de vida a través de la demanda y de la búsqueda”(Aquin, 1996).



FASE DE JUZGAR

MARCO CONCEPTUAL

Interacción: Este concepto está encaminado a mirar nuevas formas de acercamiento a la realidad social, a partir de la “estimulación de metodologías que promuevan la participación de los actores, permitiendo identificar, analizar e interpretar los significados que emergen en las relaciones entre el sujeto y su realidad, contribuyendo a pensar el cambio” (Quintero, 2013), que aportan a sentar una aproximación teórico-práctica hacia la estructuración de procesos de intervención social, haciendo propios elementos del análisis y la interpretación para conocer la realidad y propiciar en los sujetos un acercamiento a la reflexión y la conciencia de sí en contexto.

Intervención: Entendida desde Rosa María Cifuentes Gil como “una forma de acción social consciente y deliberada que se realiza de manera expresa integrando supuestos ideológicos, políticos, con propuestas metodológicas” (S.F. 133). Este concepto, requiere “respaldarse en una teoría *que dé cuenta de ella y posibilite la crítica; no se trata de la acumulación conceptual al margen y en contra del compromiso con las urgencias, sino de revalorizar su lugar, para lograr una intervención pertinente, relevante, significativa*” (Aquin, 1998). Por tanto, la intervención es un concepto reflexivo, el cual permite el reconocimiento de los sujetos desde sus particularidades, analizar las causas y los efectos de la situación problemática que se aborda, padmitiendo una mirada holística e integradora, que posibilite identificar necesidades o potencialidades y en fin último, procurando un empoderamiento como sujetos de derecho e individuos emancipados.

Institucionalidad: Las instituciones son definidas por Gregorio Kaminsky como “espacios de condensación de lo subjetivo y lo social, entendiéndose como un proceso en movimiento que es atravesado por el concepto dialéctico del análisis intitucional... presentándose como la oposición constante entre lo instituido y lo instituyente; es decir, es la constante divergencia entre la práctica política como significante de la práctica social,



presentado como lo instituyente y las formas de representación, los valores y el orden establecido, presentado como lo instituido” (Kaminsky, 1994).

Comprender la institución desde una mirada analítica implica deconstruir lo instituido de la institución (entender que la institución siempre se presenta con un rostro idealizado que no coincide con una realidad concreta), permitiendo un análisis en toda acción situación o persona, teniendo presente el proceso dialéctico que se muestra en el ámbito institucional, llevando al profesional a analizar las relaciones de poder, saber, control e interés de una estructura oculta de la institución.

Investigación Acción Participativa –IAP-: La IAP es una metodología que le apunta principalmente a la producción de conocimiento en procura de una transformación, a través de un proceso de debate y reflexión; como lo afirma Alicia Kirchner, la Investigación Acción Participativa, precisa “objetivar la realidad en una dinámica de investigación que surge y se desarrolla como proceso en la complementariedad permanente de distintos saberes –el saber técnico, el saber cotidiano- una construcción dialéctica del saber que parte de considerar al objeto a investigar como sujeto (protagonista de la investigación) y a la finalidad de la investigación como la transformación social. Este tipo de construcción, enmarcada en un proceso de investigación colectivo, genera como síntesis dinámica, un nuevo conocimiento científico sobre una situación problemática determinada”⁵.

Hacer referencia a tener una mirada de las prácticas sociales desde un modelo de interacción social, que posibilite la configuración de una intervención profesional y por ende, la búsqueda de la reflexión crítica; supone mirar la interacción en el campo social como la “estimulación de metodologías que promuevan la participación de los actores, permitiendo identificar, analizar e interpretar los significados que emergen en las relaciones entre el sujeto y su realidad, contribuyendo a pensar el cambio” (Quintero, 2013). Es decir, la interacción social como acto profesional de acercamiento al campo, permite la producción de un hecho social nuevo; debido a que posibilita la interpretación y el análisis, sin embargo, no obedece sistemática e imperiosamente a la reflexión de eso hecho social.

⁵ KIRCHNER Alicia, Investigación Acción Participativa, recuperado de:
<http://forolatinoamerica.desarrollosocial.gov.ar/galardon/docs/Investigaci%C3%B3n%20Acci%C3%B3n%20Participativa.pdf>



MARCO REFERENCIAL

Desde la estructuración de esta sistematización, se plantea el Modelo praxeológico como la base referencial, entendiendo la praxeología como “un modo de investigación que compromete al practicante, a la vez como investigador y objeto de investigación... Realizando una investigación-intervención sobre su propia práctica, haciendo un análisis retroactivo de sus acciones como profesional, sus discursos, sus técnicas, sus habilidades profesionales y en consecuencia, del contexto en el que realiza la práctica”. La praxeología está determinada por el contexto donde se ubica una práctica y por ende, como proceso de interacción-intervención, “es el resultado de un análisis empírico⁶ y de un discurso crítico... designa una reflexión práctica sobre los principios de la acción humana y de sus técnicas. Teoría y proceso investigativo sobre la acción práctica, son los dos sentidos de este modelo”. (Juliao, 2011).

El Modelo Praxeológico a partir de plantearse como “resultado de un análisis empírico y de un discurso crítico”⁷ que nace a partir de pensarse la práctica desde una perspectiva investigativa; permite ir al campo de práctica, conocerlo, analizarlo y reflexionar sobre él, para luego generar propuestas que le apunten al mejoramiento o transformación de los procesos sociales que desde allí se emprenden, reconociendo al sujeto como “un ser praxeológico, en tanto es un actor reflexivo que busca la mejorabilidad, la educabilidad, el aprendizaje y la permanente indagación” (Juliao, 2011); haciendo intrínseca la participación de sí mismos en su propio proceso de transformación.

Plantear el modelo Praxeológico como marco referencial de este proyecto de grado tiene una relación directa con la manera de leer, interpretar, analizar y reflexionar una práctica social, entendiendo como basamento fundamental, pensarse la práctica y volver sobre ella para transformarla; posibilitando a partir de la reflexión de la intervención desde la interacción social, procurar como válida la apuesta conceptual de esta sistematización en

⁶ El saber fruto de la experiencia no está, como el conocimiento científico, fuera de nosotros; solo tiene sentido en tanto que conforma una personalidad, una sensibilidad, es decir, una forma humana concreta que es, a la vez, una ética y una estética. En JULIAO, Carlos German, “El enfoque praxeológico”. Bogotá. 2011. P27

⁷ JULIAO VARGAS, Carlos Germán, El Enfoque Praxeológico, Facultad de Educación, Departamento de Pedagogía, Escuela de Alta Docencia, Uniminuto



referencia a la interacción-intervención social, donde, a partir de un proceso de acercamiento contextual del objeto, los sujetos y la institución, es posible desarrollar un trabajo analítico y por ende reflexivo y consciente de la realidad de los sujetos partícipes, desde metodologías, que permitan el encuentro, el diálogo y la retroalimentación entre los discursos teóricos y las realidades prácticas, contribuyendo a la construcción colectiva de una propuesta de potencialización de la situación social presentada en esa realidad particular.

Plantear como profesional en formación de Trabajo Social acciones que permitan leer, interpretar y fundamentar el Objeto de intervención, remite a dos momentos importantes: “El primero, tiene lugar en la capacidad de conjugar los conocimientos profesionales a la luz de las concepciones teóricas, retomando el análisis y la lectura interpretativa que se desarrolla desde la interacción social, y la reflexión en contexto del fenómeno, problemática, necesidad o potencialidad suscitada en el campo práctico; y un segundo momento, referente a construir saberes, a partir de “apoyarse en planteamientos y miradas conceptuales trabajadas desde una perspectiva de “pensarse la práctica” desde un ejercicio de reflexión que se incite a partir de la interacción social y se fundamente en la intervención social” (Quintero, 2013); precisando sustentar la apuesta de sistematización, desde la interacción social como concepto práctico para la intervención social, que le permita a esta última, fundamentarse epistemológica, teórica, metodológica y prácticamente desde acciones analíticas, críticas, reflexivas y propositivas que inciten a la liberación del sujeto desde principios emancipatorios y autónomos.

DISCURSOS TEÓRICOS

El concepto de interacción social, ha sido un basamento teórico-práctico fuerte en la disciplina de la sociología, debido a que como concepto ha estado inserto en la acción social, los sistemas sociales, culturales y la misma socialización en sí, con lo cual, se puede instituir como un elemento que dotado de principios metodológicos propicia la relación con el objeto de intervención del Trabajo Social, en un primer acercamiento al reconocimiento del contexto, el análisis y la interpretación de una práctica social específica. Fundar un proceso de interacción-intervención profesional propicia la identificación de acciones,



actitudes, comportamientos y percepciones del sujeto y su contexto de manera recíproca, impulsando a resignificar un sentido relacional entre lo que hace el ser humano con lo que han hecho de él, entendiéndose como un ser socio-histórico, socio-cultural y eminentemente diacrónico, llevando desde ese reconocimiento a reflexionar la situación o realidad a la luz de una intervención fundada en la dialéctica teoría-práctica y la manera como de ambas se apropia el Trabajador Social para su accionar profesional.

Siendo así, como este concepto se instaura como un aspecto transversal en la construcción de lo que debe referir la práctica social como un primer acercamiento al campo de la intervención, que a partir del análisis y la interpretación, propicia una ruta para investigar desde la realidad, llegando a un procedimiento reflexivo, controlado y crítico que contribuye a conocer y a propiciar la reflexión de la realidad desde la perspectiva de cada sujeto; decir que las prácticas sociales deben ser inscritas en un proceso de interacción social desde el Trabajo Social, permitirá estructurar la relación teoría-práctica, que le apunte a la construcción de un proyecto ético-político para la profesión; procurando: “la Organización profesional, la formación profesional y la articulación con fuerzas vivas de la sociedad”(Montaño, 2004).

Para configurar este marco teórico, no puede dejarse de lado la IAP, a la luz de Ezequiel Ander Egg (1990) como:

“una metodología de intervención que pretende tener un carácter participativo, que la gente tenga intervención en el estudio de su realidad, en la elaboración de un diagnóstico de situación, en la programación de lo que se decide realizar y en la forma de llevarlo a cabo. Invitando a reflexionar acerca de sus propias acciones y evaluar sus actividades; acompañado de un conjunto de pautas y elementos técnicos y operativos, para que la participación sea posible y efectiva” (AnderEgg, 1990).

La IAP (Investigación Acción Participativa), se convierte en una metodología que como lo afirma Fals Borda, (1989)“permite la tensión entre teoría y práctica que conduce a un diálogo entre saberes teóricos y saberes prácticos, convirtiendo al investigador en un



educador de concientización dialógica”, donde se combina la educación popular y la IAP en la búsqueda del cambio dirigido e impulsado desde los sujetos involucrados en una práctica.

Tener una implicación institucional en un proceso de práctica, posibilita comprender ampliamente el significado de entrar al terreno institucional como espacio de intervención, no solo desde una mirada evaluativa o inspectora que se centra en sus lógicas universales (el deber ser); sino que lleve a trascender hacia la comprensión de la institución como un espacio en movimiento, dinámico, que todo el tiempo “habla” de sus procesos y los expone desde el ocultamiento intencionado, precisando como “natural” situaciones y actuaciones que requieren por parte del profesional que interactúa o interviene, un análisis institucional que permita provocar una reflexión acerca de la relación dialéctica entre ideología, organización y grupos sujeto, donde el Trabajador Social se sitúe como un ser eminentemente político, capaz de leer a la luz de lo instituido (lo aparente) y lo instituyente (lo que irrumpe con lo establecido) los procesos de interacción- intervención desde su impacto y trascendencia.

El concepto de Institución cobra total relevancia en estas búsquedas prácticas, debido a que se define como “espacios concretos de producciones de sentido y de formas de organización en los cuales existe un coeficiente de transversalidad... tocado por atravesamientos micropolíticos y microsociales” (Kaminsky, 1990), como lo afirma Lourau (1980), “La institución no es una cosa o un fantasma, sino un proceso: el movimiento de fuerzas históricas que hacen y deshacen las formas”. Esto es, comprender la institución como un espacio en continuo movimiento que se mantiene en el entrelaje entre lo instituido y lo instituyente como búsqueda de la singularidad que le permita la institucionalización social, donde el Trabajo social, asuma una postura ético-política que sea sustentada en una identidad profesional, para resignificar el sujeto y reinterpretar la realidad.



En este marco teórico no puede desconocerse la necesidad de conceptualizar la intervención profesional como un marco instituyente de un proceso social; resaltando varios autores como Teresa Matus, Margarita Rozas y Nora Aquin, conviene referir la intervención no como “una actividad o varias actividades (visión instrumentalista), sino que es necesario en cada situación construir una matriz de análisis e interpretación, que nos permita comprender, con la mayor profundidad posible, la complejidad social que estamos abordando, puesto que según como interpretemos el fenómeno, los caminos de intervención, y por ende las estrategias, serán diferentes”⁸ Por tanto, es necesario desarrollar la capacidad de pregunta permanentemente que posibilite orientar la búsqueda hacia la explicación de los fenómenos y las posibilidades y límites de la intervención. Hablar de intervención requiere un respaldo teórico que posibilite la crítica, interés teórico, no teoricista; para lograr una intervención pertinente, relevante, significativa, que aporte a desarrollar la especificidad profesional (Aquin, 1994) que nos permita hoy, hacer y pensar lo que hacemos y saber lo que pensamos (Aquin, 1996,).

Siendo así, como conviene comprender a la luz del Trabajo Social que como práctica social se profesionaliza en el momento en que se apropia de la cuestión social, haciendo innegable la correlación, similitud y paralelismo entre práctica social y práctica profesional; en la medida en que se considera la profesión como una construcción histórico-social; es decir, que se da en un tiempo y un espacio que van resignificando los elementos constitutivos de la profesión; por tanto, en esta medida, el modelo praxeológico, se fundamenta como un soporte teórico para leer la práctica a la luz de las concepciones teóricas, permitiendo la relación entre la investigación y la reflexión en referencia al objeto, los sujetos, el tipo de interacción entre ellos y, los objetivos, funciones y procedimientos que se modifican o se transforman en cada situación particular, donde se fundamenta la intervención social.

⁸ El presente trabajo fue realizado para la presentación al Concurso Docente de J. T.P. de la Escuela de Trabajo Social- U.N.C.-, en la Cátedra de Trabajo Social Individual y Familiar. Córdoba 1998 .Autora: Lic. Rossana Crosetto.



ENFOQUE

Plantear la Hermenéutica como enfoque de la sistematización, requiere reconocerlo como la herramienta que permite conocer, comprender e interpretar la realidad, estudiar la relación que existe entre los hechos (fenómenos) y el ámbito en que se hace presente dicha realidad.

La Hermenéutica como enfoque se opone a considerar que la interpretación es un factor de la reproducción de una realidad o problemática social dada, por el contrario, asume un proceso de interpretar y develar el sentido de las representaciones, los simbolismos, las actitudes y los comportamientos particulares, denotados en un espacio social determinado; la hermenéutica, permite el abordaje de cada uno de los sujetos desde el reconocimiento particular de su sentir, pensar y actuar; considerando que hacen parte de un entorno y un contexto (familiar, social, político, económico, educativo y ambiental), que condiciona una manera singular de identificar, reconocer y comprender, actitudes, percepciones y comportamientos de cada sujeto, donde sus realidades se interpretan a la luz de un proceso dinámico y circulante en la interacción social; es decir, una acción que permite reconocer al sujeto y sus realidades de manera integral, conjugando cada uno de los atravesamiento sociales que le circundan y centrando en él una mirada analítica y un enfoque diferencial de interacción, procurando como lo afirma Geertz “buscar relaciones sistemáticas entre diversos fenómenos y no identidades sustantivas entre fenómenos similares... una concepción en la cual factores biológicos, psicológicos, sociológicos y culturales puedan tratarse como variables dentro de sistemas unitarios de análisis” (GEERTZ, 1987) .

TIPO DE INVESTIGACIÓN

Esta sistematización es una investigación de tipo documental, debido a que permite “realizar el estudio detenido de la literatura y los datos disponibles en el medio, con el objetivo de responder a un problema planteado en la práctica... la investigación documental tiene como objeto reconocer hechos, conceptos y resultados ya demostrados por otros, con el fin de comprender una situación” (Juliao, 2011).



Con lo anterior, se entiende que la investigación documental sustenta la mejora de condiciones presentadas, a través de una acción analítica, crítica, reflexiva y por ende propositiva de la práctica, mostrándose como una herramienta de importancia para plantear nuevas formas de interpretar, comprender, analizar y reflexionar lo social, a la luz de postulados y referentes teóricos planteados desde diferentes disciplinas y corrientes científicas, procurando la construcción de un nuevo conocimiento como apuesta para el mejoramiento de procesos sociales y la interacción de la teoría y la práctica como sustento profesional del actuar del Trabajo Social.

FORMULACIÓN DE ENUNCIADOS

Interacción-Intervención: Configurar como proyecto educativo y profesional de práctica social, la interacción social (desde aportes conceptuales y metodológicos), como un acercamiento al campo de la intervención profesional en Trabajo Social.

Institucionalidad: Reflexión desde la implicación profesional, configurando la institución como actor legítimo de las práctica sociales.

IAP (Investigación Acción Participativa): Aporte metodológico en la configuración de un proyecto profesional que integre la interacción-investigación, la intervención-investigación y la participación reflexiva.



INTERPRETACIÓN HERMENÉUTICA

Realizar un proceso de interpretación de la sistematización de Práctica Social, implica referir tres pilares fundamentales en este proceso; la postura profesional y la lectura del Trabajo Social como disciplina, los aportes de las diversas corrientes, conceptos y perspectivas que se han tomado de referencia para la fundamentación de la sistematización y por último, el desafío de nombrar la práctica social como un acto de interacción social.

El Trabajo Social en América Latina, se viene pensando como una disciplina crítica, que no solo se cuestiona los procesos de inequidad y desigualdad social; sino que instala principios emancipatorios y participativos desde una dialéctica entre intervención-investigación; por tanto, desde un ejercicio de “pensarse la práctica”, se posibilita, a partir de esta sistematización, la creación de nuevos conceptos y planteamientos para la profesión de Trabajo Social que, innegablemente acuden a una necesidad sentida en la realidad profesional; esto es, el planteamiento de nuevas miradas sustentadas teórica y prácticamente, como una acción para pensar la implicación profesional desde un proceso de interacción e intervención social.

En la contemporaneidad práctica el concepto de interacción social se ubica como una herramienta dotada de bases metodológicas para interpretar y comprender un primer acercamiento al terreno práctico profesional; es decir, se convierte en una apuesta innovadora para inscribir el fundamento práctico para el Trabajo Social desde un proceso de análisis que incite y propicie la reflexión por el objeto de intervención, llevando a estructurar una intervención profesional en términos de “movilización de saberes” que procuren el cuestionamiento de una mirada inspectora en que se establecen los proyectos sociales de cohorte hegemónico, referido a las políticas sociales que se generan como estrategias para “aminorar” las sintomatologías sociales y no realmente como estudios complejos de la realidad.

Plantear una estructura teórico-metodológica para inscribir la interacción social en el proceso de intervención profesional, no debe desconocer la investigación y la relación dialéctica que se debe entablar entre los sujetos y los actores sociales, entendiendo que es



justamente la participación, la acción que le da vida a los procesos de interacción social en una práctica específica, debido a que es lo que le permite al profesional acercarse al campo, analizarlo, leerlo, interpretarlo e inducir un camino de reflexión sobre la acción, que posibilite configurar una intervención social, acto que se precie de reconocer la implicación como algo intrínseco, propio, que se activa por el encuentro con el objeto (instituciones, grupos, realidades...), llevando a sentar posibles reflexiones sobre nuestro entendimiento de esa realidad presentada durante el ejercicio constante del análisis institucional y social; la implicación se encuentra marcada en todos los medios, demandas y relaciones conscientes o no, por tanto, se plantea en esta sistematización como una categoría emergente que le da vida a la interacción social desde el análisis institucional, la relación teoría-práctica y la investigación participativa.

Hacer propios principios del enfoque hermenéutico y el modelo praxeológico en la sistematización, remite a fortalecer la perspectiva teórica de la propuesta de interacción social que se suscita en el recorrido de este proyecto, valorando el aporte hermenéutico como la herramienta que permite al profesional en formación, conocer la realidad en que se inscribe la práctica social, estudiando la relación que se establece entre los hechos y el ámbito en que se presente ese hecho en la realidad específica, este enfoque tiene una relación multidireccional con la praxeología, porque se apropia de una realidad y al interpretarla le permite al profesional, alejarse, reflexionar los hechos y situaciones, para volver sobre ellos y procurar el cambio; el modelo praxeológico, permite a partir de una acción colectiva, la participación de los sujetos objeto de interacción o intervención en la búsqueda de caminos para leer y comprender su realidad, a la luz de las relaciones entre las dinámicas individuales y colectivas que les permite una configuración de representaciones, vivencias y perspectivas en el interjuego con la realidad que habitan.

En todo este transcurso de construcción profesional, se reconocen como basamentos teóricos metodologías y modelos que le permiten al Trabajo Social leer, analizar, interpretar, construir nuevas lógicas y propuestas de cambio; en este orden de ideas, la Investigación Acción Participativa (IAP), se constituye como un elemento relevante para articular el saber teórico con el saber práctico, a partir de reconocer los aprendizajes previos, las vivencias, las miradas y las representaciones de los sujetos partícipes de un



proceso de investigación y acción social. La IAP se establece como una metodología que en un proceso de interacción-intervención social, se hace práctica en el encuentro participativo y dialéctico entre los sujetos, las instituciones (proyectos, acciones sociales) y los actores profesionales, apoyándose de una relación de tensión entre los conceptos teóricos y las orientaciones prácticas.

Por tanto, en una búsqueda constante por acusar una mirada crítica e integradora del Trabajo Social, la construcción conceptual de la interacción social como eje transversal de la sistematización, pone una vez más la inmanente necesidad de que la Investigación atraviese cada una de las esferas de la intervención profesional, donde estos procesos – Investigación- Intervención- se conviertan en una herramienta clave para el desarrollo profesional desde un principio crítico, reflexivo y analítico; como lo afirma Margarita Rozas, "La comprensión del sobre qué, el para qué y el cómo de la intervención profesional sólo pueden ser significados en la medida que estén sustentados teórica y prácticamente"⁹; es decir, en el desarrollo profesional de Trabajo Social, sólo la reflexión entre la teoría y la práctica dará lugar a la producción de conocimiento y "estas prácticas reproducidas por los actores, además de ser apropiadas por las teorías sustantivas, constituyen el marco en el cual no solo se estructura el objeto de intervención profesional, sino también su significado social"¹⁰.

Hablar de la intervención como el fundamento del ejercicio profesional, remite a comprenderla como "el conjunto de acciones que se estructuran en relación a las demandas que se establecen desde los sujetos con los cuales se dinamiza dicha intervención"¹¹, como lo plantea Nora Aquin, (1996) "la intervención en Trabajo Social no basta solo en actuar para entender... la intervención requiere respaldarse en una teoría en que dé cuenta de ella

⁹AQUIN, Nora, "Estrategias de Intervención en Trabajo Social", 1996. Recuperado de:
http://www.filo.unt.edu.ar/prog_10/intro_ts_art_estrategias_intervencion_ts_comunitario.pdf

¹⁰Ibid.

¹¹ROZAS, Margarita, LA INTERVENCIÓN PROFESIONAL EN RELACIÓN CON LA CUESTIÓN SOCIAL, El caso del Trabajo Social, Editorial Espacio, Buenos Aires, pag. 25.



y posibilite la crítica... llevando a revalorizar su lugar para que aporte a desarrollar su especificidad profesional”¹².

La institución en el planteamiento de la sistematización, se presenta como actor legítimo de la práctica social/profesional, en la búsqueda por fundamentar lo instituido a la luz de una mirada analítica de los espacios o lugares que institucionalizan las acciones y expresiones sociales, desde una postura ético política; donde la interacción a partir de una contextualización del terreno institucional analiza acciones, relaciones de poder, transversalidades, grupos, analizadores y los atravesamientos micropolíticos, microsociales y microculturales; como una apuesta profesional por plantear acciones instituyentes que irrumpen ante lo que se presenta como “natural” e instrumentaliza la intervención social, teniendo como fin el reconocimiento de “múltiples voces” entendiendo el pluralismo y poniendo el concepto ético-político a la luz de principios reflexivos, democráticos y de movilización.

Recogiendo cada uno de los planteamientos presentados como referentes de esta sistematización, se precisa, que plantear la interacción-intervención social como eje de esta sistematización y remitir innegablemente el interés hacia una apuesta por otro proyecto de formación profesional, que le permita al profesional en formación, pensar la práctica como una dialéctica entre interacción-intervención-investigación y participación. La educación no es simplemente una enseñanza, es un proceso pedagógico, social y cultural que da lugar a la adquisición de aprendizajes y la construcción colectiva de nuevos conocimientos y saberes, la academia debe convertirse precisamente en esa hacedora de nuevos caminos, en ese espacio donde el análisis, la reflexión sobre la acción, la experiencia y la vivencia, congenien en procura de horizontes formativos críticos, donde uno de los principios de ese camino puede contenerse en la articulación y la transversalidad entre el conocimiento y la acción práctica, como la oportunidad de construir procesos académicos y sociales más fortalecidos desde el cuestionamiento, la aplicación del concepto- teoría- y el análisis de

¹²CIFUENTES, Rosa María, Aportes para “leer” la intervención profesional. Recuperado de:
<http://www.ets.unc.edu.ar/xxseminario/datos/anteriores/binarios/congresos/reg/slets/slets-018-041.pdf>



toda acción, situación, sujeto o factor que condiciona la cuestión social. En esta medida, hablar de intervención social para el Trabajo Social podría considerarse como:

“un proceso que parte del conocimiento de problemáticas... identificando actores, situaciones y circunstancias, se reconocen diferentes subjetividades construidas mediante representaciones y comprensión de los hechos, desde perspectivas particularizantes; se apoya en teorías sociales que juegan un papel explicativo y guían el conocimiento, proceso y resultado” (Corvalan, 1996)



FASE DEL ACTUAR

PROPUESTA DE PROYECTO

OBJETIVOS

Objetivo General: Proponer un modelo de interacción-intervención social como proceso estratégico para desarrollar la práctica social.

Objetivos Específicos:

- Diseñar una estrategia metodológica que structure y argumente una propuesta de intervención-interacción social para la práctica social.
- Plantear el rol de la institución en el contexto teórico-práctico de la práctica.
- Plantear una estrategia metodológica a partir de la IAP que permita construir la propuesta de práctica.

JUSTIFICACIÓN

Diseñar una propuesta práctica que argumente una apuesta teórico-conceptual frente a la Interacción Social como un acompañamiento que le permita al profesional en formación interactuar con los sujetos y sus realidades permitiendo el análisis y la interpretación de sus dinámicas y formas de relación con el entorno, como un primer acercamiento para estructurar una propuesta de intervención social; configura más que una propuesta, un principio metodológico y reflexivo para resignificar el sentido de la práctica social como acto de conocimiento y acercamiento al terreno institucional y social.

Por tanto, plantear una apuesta de interacción-intervención social para el Trabajo Social, se presenta como una argumentación teórica, metodológica y práctica para abordar de manera sistemática una realidad objeto de estudio o intervención profesional. Argumentar conceptual y prácticamente que el Trabajo Social, se piense la interacción social como acercamiento analítico para reflexionar y fundamentar la intervención social, marca la suigéneris de esta sistematización en relación a las apuestas teórico-metodológicas de las cuales el Trabajo Social se ha apoyado para fundamentar su quehacer profesional y, las



cuales han constituido una denominación de intervención profesional en toda acción social, desconociendo las circunstancias, instituidos y procesos que se suscitan como condicionantes para que metodológicamente la intervención carezca de fundamento teórico-práctico en la reflexión-crítica del objeto de intervención.

Por lo anterior, desde esta apuesta por pensar y argumentar la interacción-intervención social como un eje teórico y práctico servirá para situar al profesional en formación como agente garante responsable del actuar ético, reflexivo y propositivo, entendiendo en la dimensión institucional y social que se está abordando, una oportunidad para estructurar propuestas teórico-prácticas con fundamentos metodológicos y técnicos que permitan desde la planeación social, la lectura en contexto y la argumentación disciplinar, contribuir a pensar el cambio social, procurando el empoderamiento de los sujetos como seres activos, potenciales, autónomos y libres.

METODOLOGÍA

Para configurar la metodología de esta propuesta, se reconocerán tres fundamentos teóricos: La pedagogía social, el Trabajo Social y la Investigación Acción Participativa (IAP). Partiendo de sustentar la pedagogía social en esta propuesta de proyecto como apoyo metodológico, es indispensable reconocer a Ana Quiroga y su concepto de Matrices de aprendizaje, como la posibilidad de reconocimiento y valoración de un proceso sociohistórico y sociocultural determinado. Para Quiroga “el concepto de matriz de aprendizaje, refiere esencialmente a profundizar en la caracterización del sujeto como ser social, configurado en una trama de vínculos y relaciones sociales enlazadas a un proceso de identidad y de interpretación propia de la realidad...” (Quiroga, 1991.). Llenando de significado las experiencias, las sensaciones, emociones, percepciones y pensamientos de las comunidades o grupos sujeto en el desarrollo de una práctica, desde un proceso de interacción-intervención.

Por su parte Paulo Freire contribuye desde sus planteamientos a potenciar el “desarrollo de la conciencia de sí, que hace necesario que esa realidad sea aprehendida no como algo que es, sino como un devenir, como algo que está siendo en el juego de la permanencia y el cambio que resulta de la práctica de los seres humanos sobre ella” (Freire, 1972); es decir,



encontrar en la participación y la concientización de los sujetos objeto de interacción-intervención, un sentido de resignificación de su realidad, que les permita potenciar su saber y producir nuevos conocimientos, a partir de lo que ya saben, potenciando un desarrollo humano-social, sostenible y en contexto.

La IAP tiene su aporte metodológico a partir del “ estudio de la realidad, la programación de actividades, la acción social y la participación de los sujetos” (AnderEgg, S.F.), posibilitando reconocer a los actores y sujetos como seres esencialmente potenciales, llevando a interpretar y comprender desde sus procesos y contextos, una apuesta reflexiva que conduzca desde la apropiación del saber que las a procesos de autogestión de desarrollo sostenible, donde se comprenda la integralidad y el desarrollo a partir de una apuesta por cualificar la relación con el otro y el entorno como un acto colectivo que permita pensar y existir como sujeto social y colectivo.



PROPUESTA DE PROYECTO		
Fase de la Interacción- intervención	Rol Institucional	Propuesta Metodológica Apoyada en la IAP, La Educación popular
<p><u>Definición conceptual:</u></p> <p><u>La Interacción Social:</u> La participación como fundamento metodológico, identifica, analiza e interpreta los significados de las relaciones entre los actores y su entorno.</p> <p><u>La Intervención Social:</u> Reflexiona las significaciones de manera crítica y estructura una propuesta de cambio y transformación con y para los actores.</p>	<p>Ente legítimo, corresponsable, propositivo y garante</p>	<p><u>IAP:</u> Como propuesta de aprendizaje colectivo, que presenta al sujeto como actor transformador de su propia realidad (con estrategias encaminadas a la formación y a el empoderamiento social) y al profesional en formación como canal en ese proceso de cambio.</p> <p><u>Educación Popular:</u> Desde un proceso participativo y transformador, recuperando la experiencia y el aprendizaje previo del sujeto, permitiendo la autoconciencia y la comprensión reflexiva de su entorno social.</p>
PROCESO TEÓRICO-PRÁCTICO		
<p><u>Desde la Interacción Social:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> -Reconocimiento del contexto -Diagnóstico social -Definir línea de interacción (priorizar necesidades encontradas) 	<p><u>Institución-interacción social:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> -Reconocimiento institucional -Identificación de analizadores (naturales, artificiales, sociales) 	<p><u>Metodología:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> -Reunión equipo de trabajo -Encuentro de reconocimiento al grupo o comunidad sujeto -Observación participante -Desarrollo de actividades



<ul style="list-style-type: none"> -Desarrollar acciones con sustento metodológico para mitigar las necesidades encontradas -Plantear recomendaciones desde la reflexión. 	<ul style="list-style-type: none"> -Recursos académicos, pedagógicos, didácticos, técnicos y tecnológicos, materiales y financieros 	<ul style="list-style-type: none"> -Animación sociocultural
<p><u>Desde la Intervención:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> -Contextualización social-institucional -Búsqueda de antecedentes sociales -Diagnóstico social-institucional -Detección de necesidades -Plan de acción -Identificación objeto de intervención -Fundamentación teórico-práctica -Elaboración propuesta de Intervención -Diseño de estrategias de intervención (método, metodologías y técnicas) -Evaluación del proceso -Devolución social-institucional 	<p><u>Institución-intervención social:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> -Reconocimiento institucional -Reconocimiento apuesta social -Estructuración de la Implicación institucional -Identificar y analizar la relación institución-sociedad. -Articular los procesos y la institución. -Generar alianzas estratégicas. 	<p><u>Metodología:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> -Realizar encuentros con el equipo de trabajo -Conocer el enfoque de intervención planteado -Reconocimiento de saberes previos (potencialidades-habilidades-capacidades) -Realizar procesos de formación social (identificación de temáticas desde el DX). -Retroalimentar el Diagnóstico a los grupos o comunidades sujeto. -Socializar la propuesta de intervención a los grupos o comunidades sujeto.



FASE DEVOLUCIÓN CREATIVA

SÍNTESIS

Plantear nuevos caminos para leer e interpretar las complejas realidades que atañe la cuestión social en la actualidad, desde un fundamento ético y reflexivo del ejercicio práctico, se convierte en el mayor aporte teórico-metodológico que proyecta el desarrollo de esta sistematización para el ejercicio profesional del Trabajo Social, como fuente de conocimiento, de innovación, de relación con la realidad y la teoría, estableciendo a partir de la reflexión sobre la acción (mirada crítica y propositiva de la práctica social), la producción de nuevos conocimientos conceptuales que fortalezcan el ejercicio profesional desde una estructura de interacción-intervención social.

El ejercicio de sistematización que se ha llevado a cabo en este proceso académico, ha dado lugar a generar la inquietud frente a la necesidad de proponer la interacción social como un proceso analítico que propicia la articulación práctica y teoría, procurando un proceso reflexivo que induzca a configurar una intervención social desde un principio de intervención fundada en la crítica, la fundamentación del objeto de intervención y la reflexión hacia una propuesta de cambio. Asimismo, este proyecto de sistematización permite el diálogo entre la investigación y la intervención, situándolas como herramientas base para la construcción de procesos académicos, profesionales y sociales emancipatorios, críticos, que inviten cada vez más a una reflexión sobre la acción profesional y un cuestionamiento frente lo que debe significar una práctica social y una práctica profesional como acercamiento al quehacer del Trabajador Social.

Conjugar el eje de sistematización con una interpretación crítica y propositiva de la profesión, marca un principio reflexivo de las acciones profesionales que acusan nuevas configuraciones en el ejercicio práctico. La Interacción social pretende ser una herramienta sustentada conceptualmente que es práctica al incitar el interés por reflexionar una acción social en la construcción de una intervención profesional; presentar la interacción social como una necesidad acentuada en el ejercicio de la práctica social e incluso profesional para el Trabajador Social en formación, se sitúa como una construcción teórica que se llena



de sentido en la interrelación con principios transdisciplinarios, apropiándose de la IAP, la Educación popular, la implicación y el análisis institucional como aportes pedagógicos y metodológicos que permiten plantear la interacción social como un planteamiento teórico-práctico innovador para la profesión y por ende para el ejercicio de práctica social y profesional planteado desde el programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Para darle curso práctico a la interacción social como propuesta de interacción-intervención profesional, la Corporación Universitaria Minuto de Dios, debe pensarse la necesidad de que existan unas prácticas integradas, para garantizar y profundizar la coherencia epistemológica/teórica y la interrelación de los espacios pedagógicos/académicos que se consoliden en el ejercicio de la relación dialéctica entre teoría y práctica; debido a que los procesos de prácticas sociales y prácticas profesionales tienen una dimensión dialéctica con relación a la formación profesional, que se alimente del modelo praxeológico, apropiándose de un proceso complejo entre lo teórico-metodológico, lo ético-político y lo operativo-instrumental, donde el estudiante se puede formar como participe de la realidad social, entendiendo el análisis de la cuestión social, estructurando el Trabajo Social al ir marcando la relación que va teniendo la intervención profesional y la realidad social.

Todo ello, permite visibilizar otra de las intencionalidades que se precisa desde esta sistematización y que tiene una relación directa con el tipo de formación crítica, reflexiva y analítica que debe constituir la profesionalización del Trabajo Social desde la Corporación Universidad Minuto de Dios; la formación en Trabajo Social no debe centrarse únicamente bajo un criterio de responsabilidad social y proyección comunitaria, debe además constituirse bajo principios críticos, reflexivos, emancipatorios que provean elementos que constituyan procesos de interacción-intervención e intervención-investigación como fundamento de toda práctica social y profesional. La universidad desde su marco constituyente como institución educativa, debe proveer procesos y espacios que provoquen al estudiante, que irrumpa con lo instituido, promoviendo desde el pensamiento crítico, participativo y propositivo, el cuestionamiento constante frente a la realidad que se está



develando, partiendo de principios éticos y profesionales “mediante directrices curriculares definidas, procurando:

“a) la unificación de niveles de formación, b) el establecimiento de planes de estudio que mantengan el perfil del profesional esperado y un eje básico común, c) el incentivo de cursos de postgrado, d) la promoción de condiciones para la producción bibliográfica teórica de calidad, mediante espacios para la investigación”. (Montaño, 2004).

Desde la universidad “deben cimentarse las bases para intervenciones sociales comprometidas, corresponsables y con alta dosis de solidaridad, pero también de autonomía de los profesionales, que hagan no solo más operativas estas discusiones éticas y políticas, sino, además, que impulsen tales actitudes recíprocamente en los sujetos con los que interactúa en su ejercicio profesional, porque su accionar se hace y rehace también con el otro” (Mendoza y Cogollo, S.F.)

Lo anterior, inscribe que la presencia de la formación específica del Trabajador Social, se instala desde “incumbencias (—qué actividades están validadas para ese título, cuáles son las competencias reglamentadas por legislaciones particulares –provinciales-), e instala (o por lo menos intenta instalar) una determinada forma de entender e inscribir el campo disciplinar en términos teóricos, ideológicos, éticos y políticos” (Cazzaniga, 2006).

Llevando a consolidarse en el transcurso académico, a partir de la adquisición de elementos suficientes para sentar bases sólidas de formación, dando lugar a que cada estudiante sea consciente de sus aprendizajes y logre construir un criterio y un posicionamiento político y profesional en relación a la cuestión social.



HALLAZGOS

- ✎ La apuesta práctica del Trabajador Social, está mediada por la intervención social, como basamento teórico que configura la particularidad profesional en relación a las demás ciencias sociales y humanas; desde esta premisa, es importante presentar la interacción-intervención social en esta sistematización como una nueva construcción conceptual, metodológica y práctica pensada desde y para el Trabajo Social, referida a analizar, reflexionar y fundamentar el Objeto de intervención profesional.
- ✎ La interacción-intervención social, toma importancia como planteamiento argumentado conceptual y prácticamente, porque intenciona para el Trabajo Social poner en tensión las prácticas o acciones sociales instrumentalizadas, para comprender que no toda práctica social alcanza a referir una intervención social, debido a que está condicionada por factores de tiempo, argumentación, implicación profesional e institucional, instituidos e intencionalidades, por tanto, se evidencia cómo la interacción social cargada de basamentos epistemológicos y metodológicos, le permiten al profesional de Trabajo Social, reflexionar la relación sujeto-realidad para fundamentar la Intervención social como sustento teórico-práctico fundado en la crítica y en la propuesta de cambio.
- ✎ Analizar la implicación ético-política que tiene la dimensión institucional en los procesos de interacción-intervención profesional, constituye una apuesta conceptual y práctica en el ejercicio del Trabajo Social desde esta sistematización, llevando a tomar importancia en el análisis de manera reflexiva y crítica acerca del rol de la institución y su influencia en las dinámicas relacionales entre el sujeto y el objeto de interacción-intervención.
- ✎ Como pilar constitutivo de todo proceso de interacción-intervención social, la investigación participativa, se postula como un principio metodológico para leer, interpretar, analizar y reflexionar desde el Trabajo social la relación entre el sujeto y su realidad, llevando a apropiarse desde el sustento praxeológico en la concepción



del ser humano como sujeto colectivo y partícipe del cambio, comprendiéndolo como un sujeto sociopolítico, sociohistórico, sociocultural, socioafectivo y socioeconómico particular, con diversas maneras de apropiarse de su realidad y, por ende, con configuraciones complejas que acusan una concepción de ser potencial desde su reconocimiento en contexto.

- ↳ Identificar al sujeto objeto de interacción-intervención como un ser eminentemente potencial, configura una apuesta desde esta sistematización, a partir de reconocerlo como un sujeto diferencial, plural, capaz, recuperando sus construcciones, representaciones y aprendizajes previos, para dar lugar a concebirlo como partícipe de su propio cambio desde un ejercicio autónomo, libre, consciente y reflexivo acerca de su condición.
- ↳ Reconocer una formación crítica y reflexiva para las y los Trabajadores Sociales, acusa necesariamente, reconocer una formación liberadora que permita la relación dialógica entre los estudiantes y los docentes, recuperando métodos pedagógicos nuevos, llevando a plantearse diferentes objetivos, contenidos, que constituyan una práctica desde una relación entre educación, política y sociedad, debido a que el conocimiento de la realidad es indispensable para el desarrollo de la consciencia del profesional en formación, partiendo de que la realidad no puede ser aprehendida como algo que es, como algo establecido; sino, como un devenir, como algo que está siendo entre la permanencia y el cambio y sobre lo cual la universidad no debe ser ajena, proponiéndose aportar desde la reflexión sobre las prácticas, la relación dinámica y dialéctica entre conocimiento de la realidad (concepto-investigación-interacción social) y transformación de la realidad (Intervención social), mediatizada por la pedagogía, la implicación política, social y ética.

El planteamiento de esta sistematización como proyecto de construcción de nuevos conocimientos, permite el surgimiento de unas categorías emergentes que se inscriben en este ejercicio a partir de la interpretación teórica y la interpretación hermenéutica, llevando



a configurarlas como puntos de importancia para abordar un proceso de práctica social o profesional desde la interacción social:

Implicación: Como “modelo de intervención socioanalítico que pone en cuestión el saber y el no saber del especialista en la situación misma de la intervención” (Manero, 133). El concepto de implicación debe representar no sólo el objeto, sino también el sujeto, así como la relación que los vincula en un proceso práctico. El profesional “implicado” “se define al mismo tiempo por la voluntad subjetiva de analizar a fondo las implicaciones de sus pertenencias y referencias institucionales y el carácter objetivo de ese conjunto de determinaciones, la implicación admite que el analizador social es objetivado por lo que pretende objetivar: fenómenos, acontecimientos, grupos, ideas etc.” (Lourau, 1990).

Dialéctica: Desde Hegel, este concepto refiere a la autoconciencia de sí, a partir de comprender la contradicción del mundo existente; el carácter dialéctico da como significado que cada cosa o realidad es lo que es, y llega a serlo en interna relación con otras cosas. La dialéctica parte de la consciencia del actor por comprender esa realidad que se presenta y entender que no es en la interacción con esa realidad donde se construye la teoría; sino desde la interrelación entre la investigación (conocimiento de la realidad) y la intervención (análisis y comprensión de esa realidad) donde se establece el concepto de dialéctica.

Educación popular: Este concepto se enriquece desde la perspectiva que ha trabajado Paulo Freire en sus escritos sobre Educación liberadora, donde fundamenta la educación popular desde “el principio de práctica-teoría-práctica, el saber popular y la construcción colectiva de conocimiento desde lo cotidiano y la experiencia, teniendo presente la contextualización”¹³; A partir de la práctica con y en la realidad, se construye desde el análisis una metodología de interacción, dando lugar a pensar la reflexión para permitir una transformación, teniendo presente el reconocimiento del saber del otro y el conocimiento de cómo comprende su realidad y se sitúa en su mundo. Este concepto permite instalarse como

¹³ FREIRE, Paulo y su educación popular. Recuperado en <http://blog.pucp.edu.pe/item/34243/paulo-freire-y-la-educacion-popular>.



fundamental en la configuración de una práctica social, debido a que se instaura como herramienta pedagógica en los procesos de interacción-intervención social.

En consecuencia, se precisa que el Trabajo Social, deberá pensarse cada vez con mayor convicción como una profesión de investigación e intervención, que propicie una interrelación de conocimientos y que permita la potencialización de construir colectivamente con los sujetos partícipes nuevas formas de abordar y concebir la cuestión social. El Trabajo Social hoy, debe convertirse en una disciplina que dimensione la realidad social como un dispositivo hablante; es decir, como una acción que deconstruya lo establecido como una manera de desnaturalizar realidades y potenciar apuestas de justicia, equidad, autorregulación, autogestión, respeto y reconocimiento por el otro y por su entorno.

Comprender un proceso de acompañamiento desde la interacción-intervención social, hace referencia a una acción que le permita al sujeto generar conciencia para leer su realidad y propiciarle herramientas que le permita mejorarla a partir de un análisis reflexivo; lograr materializar este principio a partir de la sistematización de la práctica social, permitió comprender que la interacción-intervención social se convierte en el elemento metodológico asertivo para procurar un empoderamiento del sujeto, debido a que trasciende la intencionalidad particular del profesional, para colectivizar el interés del sujeto o los sujetos que se acompaña, procurando una organización, reflexión y toma de conciencia que consecuentemente propiciará una transformación y un desarrollo sostenible.



REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS

- ACEVEDO, María José, “La implicación. Luces y sombras del concepto louroniano”. 1992
- ANDER EGG, Ezequiel, Repensando la Investigación Acción Participativa, Lumen Humanitas, Pag. 5, 1990.
- AQUIN, Nora, “Estrategias de Intervención en Trabajo Social”, 1996. Recuperado de:
http://www.filo.unt.edu.ar/prog_10/intro_ts_art_estrategias_intervencion_ts_comunitario.pdf
- AQUIN, Nora, Estrategias de Intervención en Trabajo Social. Recuperado de:
http://www.filo.unt.edu.ar/prog_10/intro_ts_art_estrategias_intervencion_ts_comunitario.pdf
- AQUIN, Nora. “La relación sujeto-objeto en Trabajo Social: Una resignificación posible”. En: <http://www.ts.ucr.ac.cr/virtual.htm>
- AQUIN, Nora, Acerca del objeto del Trabajador Social, Cooperativa de apuntes CEFTS 2012.
- BORDA, Fals. 1989 “Relación entre Educación Popular y la Investigación Acción Participativa” .En: ORTIZ, Meliza Y BORJAS, Beatriz, “La Investigación Acción Participativa: Aporte de Fals Borda a la Educación Popular”. Venezuela, 2008
- CAZZANIGA, Susana, “Reflexiones sobre la ideología, la ética y la política en Trabajo Social” Paraná. 2006. En:
www.fcp.uncu.edu.ar/upload/ReflexionessobreeticaeideologiaenTS.doc
- CIFUENTES, Rosa María, Aportes para “leer” la intervención profesional. Recuperado de:



<http://www.ets.unc.edu.ar/xxseminario/datos/anteriores/binarios/congresos/reg/slets/slets-018-041.pdf>

- CORVALAN, Javier, Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad, Texto académico. 1996
- El modelo Educativo UNIMINUTO, cuadernos institucionales ISSN 2145-9975, febrero 2008. Bogotá D.C.
- FREIRE, Paulo y su educación popular. Recuperado en <http://blog.pucp.edu.pe/item/34243/paulo-freire-y-la-educcion-popular>.
- Gagneten, Mercedes, Hacia una Metodología de una sistematización de la Práctica, Editorial Hvmánitas, Buenos Aires. Pag. 40.
- GEERTZ, Clifford, en CRISTOBAL, Juan, La Hermenéutica en la Antropología, una experiencia y propuesta de trabajo etnográfico: La descripción densa de Clifford, Geertz.
- GHISO, Alfredo, “Técnicas interactivas para la Investigación social cualitativa”. Editorial FUNLAM, Colombia. 2002.
- KAMINSKY, Gregorio, Dispositivos Institucionales. Democracia y autoritarismo en los problemas institucionales, Lugar Editorial, Buenos Aires, 1990. p.12.
- KAMISNKY, Gregorio G, Dispositivos Institucionales, Lugar editorial S.A., Buenos Aires. 1994, capítulo I
- Kemis S y MC Taggart R, “Concepto IAP” 1998. En: <http://www.slideshare.net/isislorzp/investigacin-accin-participativa-i>



- KIRCHNER Alicia, Investigación Acción Participativa, recuperado de: <http://forolatinoamerica.desarrollosocial.gov.ar/galardon/docs/Investigaci%C3%B3n%20Acci%C3%B3n%20Participativa.pdf>
- LOURAU, René, El Estado y el inconsciente. Ensayo de sociología Política, editorial Kairós, Barcelona, 1980. p.78.
- MANERO, Brito, “Introducción al análisis institucional”. Revista Tramas N° 1 UAM. 1990.
- PÉREZ, Liliana y COGOLLO, Victoria, “Resignificaciones éticas en clave de autonomía para intervenciones del trabajo social contemporáneo”. En: <http://dintev.univalle.edu.co/revistasunivalle/index.php/prospectiva/article/download/1391/1399>.
- QUINTERO, Yuly, “La Intervención Socio-Ecológica, una mirada desde la Innovación Social, como desafío profesional en Trabajo Social”, Informe Final Práctica Profesional, Medellín. 2013.
- ROZAS, Margarita, LA INTERVENCIÓN PROFESIONAL EN RELACIÓN CON LA CUESTIÓN SOCIAL, El caso del Trabajo Social, Editorial Espacio, Buenos Aires, pag. 25.
- TORRES, Alfonso, GUIZO, Alfredo, CASTRO Clara y otros, “Reflexiones contemporáneas sobre la intervención e interacción sociocultural”, Escuela de Animación Juvenil, Medellín. 2012. En: <https://dl.dropboxusercontent.com/u/66672883/Textos%20EAJ/Cuaderno%20N%C2%B0%205%20Reflexiones%20contemporaneas%20sobre%20la%20intervenci%C3%B3n%20e%20interacci%C3%B3n%20sociocultural.pdf>



- VARGAS JULIAO, Carlos, La praxeología como alternativa para la sistematización de experiencias educativas, texto académico, UNIMINUTO. 2010. P.51
- <http://www.medellin.gov.co/irj/portal/ciudadanos?NavigationTarget=navurl://040f6c50b16f37fb585fe0ce24fc7ce3>.